UN AÑO DE MAYOR ESPERANZA

"Porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos" (Romanos 13:11)

Pastor Oscar Arocha
1 de enero, 2005
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, Republica Dominicana

Hoy es el primer día del año, y la buena providencia nos ha concedido iniciarlo reunidos como Pueblo del Señor. Todo pinta con buenos pronósticos. Nuestra regla de fe y práctica es la Palabra de Dios, no la providencia, pero si las circunstancias endulzan la promesa, entonces pensamos que sería más fácil para el corazón alegrarse y fortalecer la esperanza. No lo ocultamos, nos agrada que el primer día del año estemos juntos para ser instruidos con las verdades del Evangelio. El año pasado entramos en la barca denominada 2005, y logramos salir, no nos quedamos, y ahora al embarcarnos en el 2006 iniciamos con el potente argumento de nuestro versículo: "Porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos". Esto es, que hay un año menos que contar y esperar para nuestra eterna reunión con el Señor Jesús.

¿Por qué escoger este tema? Porque vivimos en tiempo donde las crisis en todos los ordenes van en aumento, y allí el remedio bíblico es echar mano de nuestra gloriosa esperanza. Si alguno viaja en transporte público apretujado e incomodo, la manera de suavizarlo es pensar que cada segundo está más cerca de salir de esas incomodidades. Sabemos que cada día estamos más apretados, el espacio para el Creyente se va reduciendo, hay poca disponibilidad para el bueno y honesto. Entonces será nuestra defensa y sabiduría amarrar el alma a esta verdad: "Ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos". No es sabio poner la mirada en este año que empieza, sino hacer uso del tiempo y elevarnos más allá, nuestra eterna felicidad. La providencia nos ha puesto allí, hagamos buen uso de ello. Nuestro punto es este: Nos encontramos, frente a un año que murió y otro naciendo, y es saludable para nuestras almas meditar y pensar sobre estas realidades bajo la luz vivificante de la Palabra de Dios.

El sermón será así: **Uno**, Considerando la verdad del verso. **Dos**, Lecciones aprender de la providencia presente.

I. Considerando la verdad del verso

Al leer este pasaje podrá notarse que de manera natural el escritor divino lo divide en dos partes: Por un lado el indicativo del tiempo: "Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. La noche está avanzada, y se acerca el día" (v11-12a). Y por el otro el imperativo o lo que estamos mandado hacer en tal tiempo: "Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz. Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne" (v12b-14). Nos ocuparemos del indicativo, o qué Dios nos está indicando, y lo haremos así, ya que es el motor o causa del imperativo. Lo que alegra y moviliza la

voluntad del Creyente es esto, la esperanza de gloria. El inicio del año es el final del anterior y es propicio para reverdecer nuestra esperanza.

El tiempo donde vivimos.

Leamos de nuevo: "Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos" (v11). Leo en el texto: "Conociendo el tiempo", o estando bien enterados de su época o situación, o que conocían su tiempo; la era de Gracia y perdón, el periodo entre la primera y segunda venida de Cristo. El mundo estaba bajo el pecado. En aquella época muchos creían que había un lugar lejano donde vivían dioses, u hombres perfectos, pero hoy sabemos que no es así, el pecado sigue dominando en el corazón natural de todos los hombres y en todo lugar de la tierra, o que si ellos sabían que el mundo estaba en tinieblas, nosotros mucho más. Los periódicos y noticias informan de continuo que la humanidad es la misma donde quiera. Están en tinieblas total. Fue verdad antes y ahora: "Conociendo el tiempo". Las verdades bíblicas son válidas en la antigua Roma y ahora: El mundo estaba y sigue en tinieblas espiritual. Ese fue su mensaje, el 2005 también estuvo bajo el poder del pecado. Y salimos espiritualmente ilesos, más aun muy esperanzados. Y allí Pablo dice que como conocemos el tiempo donde vivimos, por eso debemos abrir los ojos y evitar las ocasiones del peligro.

Pregunta: ¿Qué conocemos del tiempo? Que el pecado produce sueño o adormecimiento espiritual, y en la época de fin de año el sentido de vanidad se acentúa, y el contagio se multiplica. Es parte de la naturaleza humana ser poseído con pensamientos de vanidad, y ahora con las fiestas de navidad y año Nuevo eso crece sin control. Prevalece más la corriente del mundo que lo divino. Recientemente llegaron las noticias de que cientos de grandes y pequeñas Iglesias en diferentes países y aquí no tendrían culto de adoración a Dios el 25 ni el día 1º. Entonces el contagio es sencillamente tenebroso. La abundancia de bienes debiera llevarnos en acciones de gracias y adoración al Creador, en cambio se multiplica el descuido e ingratitud.

Se acerca el Día.

Es, pues, conveniente recordar que los hijos de Dios tienen un amor diferente a la gente del mundo. Vea usted que sí conocemos el tiempo. Es un tiempo donde la Gracia de Dios se enfría en el alma, se enfría la profesión de fe, se enfría el oír, se enfría el orar, se enfría el congregarse, y se apaga el testimonio. La idea o mensaje en lo que escribe Pablo aquí es: Que conociendo bien el tiempo somos ayudados a escoger nuestro deber de amor a Cristo y el bien de nuestras almas. Leo de nuevo: "La noche está avanzada, y se acerca el día" (v12). Esto es, que si para el tiempo de Pablo estuvo avanzada, ahora está avanzadísima. El pecado, la mundanalidad, la violencia y la corrupción en general alcanzan niveles escandalosos, y al mismo tiempo nos está diciendo que las tinieblas han ido aumentado, y como es de sabido, que nunca es más oscuro que cuando va amanecer, o que el Día de gloria se anuncia con fuerte clamor.

No fijes tu mente en la oscuridad y cuánto tiempo ha durado, sino más bien en la verdad de que el día de Gloria ya viene. Ha llegado el amanecer. Este es el punto: No detengas tus ojos en las tinieblas del mundo, sino en el Día de Cristo. Tal fue el mensaje del 2005: "La noche está avanzada, **y se acerca el día**" (v12).

El argumento divino.

Cuando un obrero tiene firme expectativa de recibir el salario, no cuenta tanto lo transcurrido, sino lo cercano que está lo esperado. ¿Por qué pensar así? Respuesta: "Porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos". Esto es valido sólo en un corazón de fe, asido firmemente de la promesa. Alguien convencido del regreso glorioso de Cristo, su mente y corazón miran hacia delante, la eterna salvación de su ser. Antes de considerar este argumento nos parece apropiado ver las propiedades de a quiénes es dirigida esta palabra, ellos son quienes sin fingimiento pueden decir: "Nuestra salvación". Esto es, que a pesar de haber transcurrido unos dos mil años, siguen firmes y esperando el regreso del Fiel y Verdadero Cristo Jesús.

Óigase su convicción: "También nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo" (Ro.8:23). Aun la ecología está gimiendo por las miserias a que el pecado de los hombres le ha puesto. El verdadero Cristiano está insatisfecho mientras estén sus pies sobre esta tierra, y espera por un estado más puro, bendito, inmortal, de vida, gozo y paz. Un dólar de Gracia vale más que todas las riquezas de este mundo, pero no tanto como el estado de gloria. Aquí se deleita en fe, pero allá en posesión de gloria eterna e inmortal. De manera, que aunque el mundo opine que Jesús tarde, aun así esperamos con certeza de que pronto volverá, el Día se acerca. El 2005 fue un año menos que contar y esperar para nuestra eterna reunión con el Hijo de Dios, Cristo Jesús el Señor de gloria.

Un santo Anhelo.

Volvemos al texto: "Ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos" (v11). La idea encerrada en el verso pudiera trasmitir la imagen de alguien frotándose las manos, porque lo ansiado suena cerca. Hoy es primero de Enero del 2006, ahora estamos más cerca de la libertad gloriosa, ya no más pecar. Nuestra capacidad de deleitarnos sin interrupción, la salud perfecta, se encuentra más inmediata. Cada gemido de este cuerpo mortal nos aproxima más al Día de gloria. Mientras el mundo se intoxica con sus entretenimientos, en cambio para nosotros son sonidos de que el fin de todo lo que se opone a nuestra eterna felicidad se avecina. La mayoría del mundo piensa que está despierta cuando lo cierto es que se oye muy claro el ronquido de su sueño, el mundo está dormido. Las fiestas de fin de año lo atestiguan, no tienen tiempo ni interés de amar a Cristo o lo que es lo mismo, guardar Su palabra. Están en otra onda muy distinta en lo que a Dios y Su honra se refiere, aman el mundo, y la Escritura aplicable a ello es esta: "A su tiempo su pie resbalará, Porque el día de su aflicción está cercano, Y lo que les está preparado se apresura" (Det.32:35).

Nuestra meditación sobre el texto fue así: Que el año 2005 estuvo bajo el poder del pecado; no obstante salimos espiritualmente ilesos, y más esperanzados, y como conocemos el tiempo donde vivimos, deberíamos abrir los ojos y evitar las ocasiones del peligro. Recordemos la promesa del verso: "ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos", es segura para el corazón de fe, o quienes están asidos de la promesa. O que estando convencidos del regreso glorioso de Cristo, su mente y corazón miran hacia delante, la eterna salvación de su ser. Este 1º de enero del 2006 nos ha recordado que mientras el mundo se intoxica con sus entretenimientos, en cambio para nosotros son sonidos de que el fin de todo lo que se opone a nuestra eterna felicidad se avecina.

II. Lecciones Aprender de un año que muere y uno que nace

1. Hermano: Debemos seguir con firmeza el camino de esta gran Salvación.

Dios ha hecho un Pacto con cada verdadero Creyente, donde hay algo que se nos ha dado, y algo requerido. En nuestro texto un indicativo y un imperativo, notémoslo: "Ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación"; el año 2005 quedó atrás, estamos más cerca de poseer el don de la vida eterna. Y lo requerido o lo que estamos mandado hacer en tal tiempo: "Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz". De seguro que la promesa es nuestra, pero para alcanzar hemos de tomar el camino que se nos ha indicado. Dicho de otro modo es, que para que el sentido de propiedad de esta promesa sea más claro y evidente en tu corazón es necesario seguir el camino que lleva al disfrute de la promesa, que en términos prácticos es dejar lo prohibido y hacer lo requerido. Oigamos las palabras del profeta: "Porque así dijo Jehová: A los eunucos que guarden mis días de reposo, y escojan lo que yo quiero, y abracen mi Pacto, yo les daré lugar en mi casa y dentro de mis muros, y nombre mejor que el de hijos e hijas; nombre perpetuo les daré, que nunca perecerá" (Isa.56:4-5). El significado de esto es, que cuando una persona es convertida a Cristo, automáticamente entra dentro del Pacto de Dios, o que las promesas del Señor son a los que andan dentro de las sendas del Pacto. A ello es esto una verdad innegable: Que el 2005 es uno menos que contar y esperar para la eterna reunión con Cristo Jesús, Señor nuestro. Entonces la lección es clara: Hermano en este 2006 que hoy se inicia debes seguir con firmeza la senda del Pacto que te lleva a la vida eterna.

2. Que debemos deleitarnos en el camino que lleva a la vida eterna.

En todos a casi todos los mensajes del año nuevo hay uno siempre presente: Te deseamos felices pascuas y un prospero año nuevo. Todos lo desean, pero muy pocos escogen el camino que a eso lleva, sino el camino del mundo y la vanidad. Un caso: "Y dijo Balaam: Muera yo la muerte de los rectos, Y mi fin sea como el suyo" (Num.23:10 BLA). El sólo quería el estado final de los Cristianos, quiso la salvación o vida eterna, pero no vivir como Cristiano, o no se dispuso a vivir en santidad. Quería ser salvo sin vivir la santidad. Estar dentro del Pacto, sin seguir su camino. Los deseos Cristianos del incrédulo son mero golpes de agua, usted los oye sólo al final, pero durante el todo año viven para lo deseos del mundo y la vanidad, no digo que sus deseos sean malos, son buenos, pero no constantes Balaam vio que el final de los justos es salvación, vida, deleite y paz. Por eso deseó ser salvo, pero no se deleitó en la ley de Dios; no amó ni obedeció a Dios, sólo tuvo un buen deseo, no más. Entonces cuidémonos del contagio del mundo y sobre todo de la falsa filosofía de esta época: Codiciar esta esperanza no es malo, lo malo es desearla sin sus obras correspondientes. Que ninguno de nosotros caiga en lo que tiene la mayoría, una vana expectativa que llaman esperanza.

Este fin de año e inicio del nuevo lo está diciendo con voz clara y potente, que el mundo quiere el deleite, pero sin seguir el camino del Evangelio. Para ellos el deleite o felicidad es un acto aislado, no un camino. El Señor Jesús lo sentencio así: "Entrad por la puerta estrecha; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan" (Mat.7:14). La conclusión de fin e inicio de año es esta: Que cuando hay en el corazón de un hombre el verdadero gemido por la salvación o vida eterna, habrá en tal alma el uso agradable de los medios que llevan al deleite.

3. Que donde haya un deseo vivo o verdadero habrá constancia y buen gusto por la cosa deseada.

Volvamos a nuestro verso de referencia: "Conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos" (v11). Sus palabras no denotan pesar ni disgusto, sino agrado, se trata de un canto de victoria. Eso es así, porque procedía de su hombre interior regenerado, entonces habrá en todo corazón Creyente que sea testigo de un año que viene y otro que se va, constancia, y complacencia por la cosa deseada. En breve, que su esperanza será firme, efectiva y operativa. El deseo vivo usa los medios disponibles para obtener la cosa deseada, y posee suficiente estímulo para remover los obstáculos. Oiga como exhorta Pablo a Timoteo: "El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero" (2Ti.2:6). Esto es, que posiblemente el año 2006 sea todavía, como lo fue en Pablo y los hermanos en Roma, un tiempo de seguir trabajando para dar gloria Dios y aumentar la herencia de Gloria para el Día de la eternidad.

4. Amigo: El beneficio de esta tan grande salvación es primero creer y luego aplicar.

Tú no estás seguros a donde estaría tu alma durante o al final de este año. Lo seguro es que si te quedases en el barco del 2006, no podrás llevar nada contigo. Ahora oye esto: "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo" (Apoc.3:20). Si abres la puerta de tu corazón a Su Espíritu, Dios te abrirá el cielo. Y este nuevo año sería el inicio de tu caminar a la gloria eterna. Por tanto, es tu inteligencia tomar la firme resolución de una vida santa y celestial y de seguro te hallarás en el camino deleitoso de esta esperanza. Confía en Sus promesas y haz lo que te mande: "El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él". La invitación es a placeres sobre tus deberes, placeres ahora, y placeres para siempre. Amigo, la salvación está cada día más cerca. Arrepiéntete.

AMEN